

DISCURSO SABINA DE ORO 27 DE JUNIO DE 2017

Cuando tenía 15 años, una tarde al salir del colegio, la hermana PAZ, me llamó inesperadamente la atención, pretendiendo prohibirme regresar de vuelta a casa con un chico. Mi respuesta tranquila, inmediata y sincera fue, que bien cumplidas las obligaciones escolares y dado que no existían problemas a ese respecto en mi casa, yo podía caminar al lado de quien quisiera. Sin saberlo entonces, **ése fue mi primer gesto de libertad como mujer.**

Buenas tardes a todas y a todos, y vaya en primer lugar mi más sincero agradecimiento al Club La Sabina porque sin saberlo, ustedes ahora, como sucedió aquella tarde de mi adolescencia, han conseguido despertar en mí una emoción que tiene que ver con los valores que encarna este premio:
la libertad de ser mujer.

No se nace mujer, se llega a serlo.

Yo nací con mis cromosomas XX, pero solo mi propia experiencia, voluntad y esfuerzo, mi entorno, la cultura en la que vivo, las personas que me han rodeado, los valores que me han guiado: respeto, superación, curiosidad por aprender, luchar por ser mejor y en especial mejor persona, han hecho que me convierta en la mujer que HOY soy.

Recibir este premio, esta distinción, concedida en años anteriores a otras mujeres con algunas de las cuales he tenido el placer de trabajar, que conozco y cuya autoridad reconozco, me engalana y me llena de orgullo, de alegría y

de responsabilidad.

Me van a permitir en esta tarde de junio, de fiesta y celebración que recuerde de una manera especial a mi madre.

Mi madre, mi querida madre **PILAR**, ella me marco el camino **para ser una mujer libre**. Ella también lo fue, aunque no le dieron una carrera por ser mujer, pero siempre pensó que el saber daba libertad y eso es lo que me trasmittió. El deseo de saber para ser libre. Me lleno la vida de fuerza, de amor, de entrega, de voluntad para seguir adelante. Fue el PILAR que sujetó las vidas de mi padre, de mis hijos y desde luego la mía. **Gracias mama**, allá donde estés, se que hoy estas orgullosa de mi, te adoro.

También quiero agradecer a mi padre, que tengo la fortuna que hoy nos acompañe, gracias papa por creer en mí, por darme fuerza, por trasmitirme siempre tu alegría y por estar siempre ahí.

Sin ella y sin él no hubiese sido la mujer que soy ahora. Me apoyaron cuando decidí estudiar, y en 1975 me incorpore a la Facultad Veterinaria de Zaragoza.

Vas a ser veterinaria me preguntaron y les dije sí, porque mi vocación era estudiar Genética, vocación infundida por mi profesor de ciencias naturales y que me llevo a estudiar veterinaria por ser la única carrera en Zaragoza entonces con dos cursos destinados a esta ciencia.

Desde entonces he sido becaria, profesora ayudante, profesora titular y catedrática siempre vinculada a la U de Zaragoza y desde hace 37 años llevo a cabo mi labor cotidiana.

Dedico mi tiempo al mundo animal y a estudiar distintos aspectos relacionados con la salud, la seguridad, la conservación, siempre desde el punto de vista de la genética. He conseguido lo máximo que una profesora

universitaria puede hacer y es **crear escuela**, gracias grupo, gracias amigas, clemen, charo, Inma, Ana, Carmen, M Jesus y tantas otras, sin vosotras ningún logro científico hubiera sido posible, **os adoro**. Y gracias a mi padre científico el profesor Zarazaga al cual le debo su apoyo, empuje y que siempre creyera y crea que “yo puedo hacerlo”.

He dedicado toda mi vida a la Universidad, a la docencia, a la investigación y a la transferencia de este conocimiento a la sociedad. Pero como vosotras he pagado un precio, yo y los míos. Para las mujeres no es fácil, no lo fue antes y no lo es ahora. Compatibilizar mi vida profesional adquiriendo responsabilidades y liderando, siempre tuvo, tiene y tendrá dificultades, pero amigas, nos lo debemos, la sociedad lo necesita, **NOS NECESITA**.

Ahora en mi faceta desde hace 9 años dedicándome a la gestión universitaria y llevando el mensaje de que hay que apostar por una sociedad basada en el conocimiento, que hay que formarse, estudiar, saber (aquel mensaje que me daba mi madre) y transferir nuestro conocimiento a la sociedad, os tengo que decir que **la transmisión del conocimiento no androcéntrico** es algo que se aprende, la inclusión de las mujeres en los discursos científicos y humanísticos, su presencia y su voz resultan **claves en el fundamento de la sociedad actual** y esto es lo que yo intento hacer cada día en mi trabajo y por supuesto en mi vida personal.

Las mujeres y los hombres de los equipos de trabajo de los que he formado parte han sido imprescindibles para conseguir los objetivos que a lo largo de mi vida me han hecho llegar hasta aquí.

Por ello es inevitable mencionar el capital humano de estos equipos que conformamos las mujeres en la Universidad, reflejo de toda la sociedad.

Como ustedes saben en la Universidad de Zaragoza estamos más de 40.000 personas, en la actualidad

capitaneadas por José Antonio Mayoral, rector, compañero y amigo a largo de ya 9 años, con cuyo apoyo y él sabe que es recíproco he podido contar siempre, gracias José Antonio, gracias por creer y confiar en mi, tu eres parte de este premio.

Para la Universidad de Zaragoza, o al menos así lo veo yo, es un reto conseguir que la diferencia sexual no establezca relaciones de poder.

De la misma manera que la transferencia entre la Universidad y las instituciones y empresas, a la que dedico mis días y parte de algunas de mis noches, establecen redes de relación, basadas en la confianza mutua para beneficio de toda la sociedad, no puedo por menos que en este momento profesional dedicado a la gestión universitaria, hacer un guiño a quien más me han ayudado, a mi querido Antonio, a mis queridas mujeres de la OTRI y también a sus chicos, gracias a todas vosotras y vosotros también aunque seaís menos, sin vuestro apoyo y dedicación yo seguramente no estaría aquí, y gracias en especial a una formación que durante este tiempo he adquirido y me refiero a conocer un poquito más en profundidad la necesidad de **formarse e investigar en estudios de género** y esto se lo debo en especial a mi amiga M Angeles y al Instituto Aragonés de la Mujer, que con su complicidad y ayuda conseguimos que en la Universidad de Zaragoza se trabaje nombrando al mundo en femenino.

Hace unos pocos días el Consejo de Gobierno de Aragón aprobó el proyecto de “ley de Igualdad de Oportunidades entre Hombres y Mujeres en Aragón”, que adapta la normativa estatal a las características de la Comunidad. Comparto las palabras de nuestra Consejera Mari Vi Broto “una sociedad no es verdaderamente democrática si no hay una igualdad en todos los ámbitos entre hombres y mujeres”.

Enhorabuena por la iniciativa y por tener que integrar la perspectiva de género en todas las políticas públicas de la Comunidad, a todos los niveles administrativos,

incluyendo los presupuestos.

Gracias de nuevo al trabajo que hacen las Sabinas, sois imprescindibles para visibilizar a la mujer,
Gracias por haberme otorgado este galardón que llevaré con orgullo toda mi vida.

Pero dejarme que este galardón lo comparta,
con Pili, mi hija,
Julio, mi hijo
y con el chico que me acompañaba del colegio a casa y al lado de quien sigo caminado en mi vida, gracias Manolo.
Sois el lujo de mi vida.

Le he robado para esta tarde un poema a Emily Dickinson ,
que quiero compartir

Verla es un cuadro,
oírla es una melodía.
Conocerla una intemperancia inocente como junio,
no conocerla, una aflicción,
tenerla de amiga,
un calor tan cercano como si el sol brillara en la palma de la mano.

(Emily Dickinson, 1568)

Estamos en junio, el calor es cercano y brindo con ustedes por las amigas, por esos lazos de unión que fortalecen la alianza entre mujeres.

Gracias a todas vosotras por este privilegio que me habéis concedido.

Os adoro

6